

Carlos Nelson Coutinho: un pensador crítico de la sociedad burguesa

Mag. Sergio D. Gianna¹

Desde la Cátedra Libre Marxismo y Trabajo Social es un enorme privilegio y gusto poder presentar este primer número de *Cuadernos de Teoría Social y Trabajo Social Contemporáneo*, dedicado a la obra de Carlos Nelson Coutinho (1943-2012).

Este cuaderno, que hoy se materializa y sale al público, comenzó a gestarse, aún sin saberlo, a fines del 2011, cuando embarcados en el estudio de distintas temáticas (afines a la docencia y la investigación, pero también a la militancia política), se fueron realizando diversas traducciones parciales de extractos de libros y de artículos de Carlos Nelson, que fueron compartidos y circulados entre los miembros que hoy forman la cátedra libre. Estos esfuerzos adquirieron una mayor sistematicidad y obtuvieron una nueva óptica a partir del 2012, año en el que se comenzó a preparar la cátedra libre, cuyo objetivo no sólo es centralizar y hacer circular las contribuciones teóricas (modestas y humildes) de sus miembros, sino también realizar traducciones de autores que además de ser centrales y realizar grandes contribuciones para pensar el ser social y su mediación socio-histórica en el capitalismo tardío actual, también son textos significativos en la perspectiva teórica asumida y, sobre todo, producen un gran placer y desafío en la tarea de la traducción.

¹ Lic. en Trabajo Social (UNC) y Mag. en Trabajo Social (UNLP). Doctorando en Ciencias Sociales (UBA), Becario doctoral CONICET. Docente de Epistemología de las Ciencias Sociales (FTS-UNLP).

Además de estos aspectos, que son una permanente en todos los artículos que forman parte de la cátedra libre, deben añadirse dos motivos más respecto a este cuaderno en particular: por un lado, realizar esta compilación de algunos de los trabajos de Carlos Nelson es una forma de rendir tributo a la obra de un autor que ha realizado grandes contribuciones al campo del marxismo, buscando renovarlo y comprenderlo de forma situado en la contemporaneidad y sin perder de vista, al mismo tiempo, su mediación con lo histórico y, por el otro lado, porque este cuaderno apunta a ser una apuesta teórica y política: la obra de Carlos Nelson además de brindarnos respuestas desde la “trinchera” de la clase trabajadora (o como él en varias oportunidades dice, retomando a Marx, desde la “economía política del trabajo”), abre un conjunto de interrogantes y preguntas, a partir de una obra polémica y que permanentemente instiga al lector a pensar y reflexionar sobre los dilemas actuales del capitalismo y los desafíos que enfrenta hoy el marxismo como corriente de pensamiento y praxis política. Decíamos, esta apuesta no sólo se liga a las cualidades excepcionales que Carlos Nelson tiene como intelectual, sino también porque es central difundir y socializar al público de habla española una obra que permanece casi en su totalidad inédita al español.

Éste último punto, necesariamente nos lleva a plantear, aunque no sea más que de forma sintética, algunos aspectos biográficos de Carlos

Nelson Coutinho. Nacido el 28 de junio de 1943 en Itabura, Bahía, se graduó en Filosofía en la Universidad Federal de Bahía en 1965. Entre 1961 y 1970, junto a Leandro Konder, fueron los únicos intelectuales latinoamericanos que intercambiaron correspondencia con Lukács. En 1986 ingresa a la Universidad Federal de Río de Janeiro, en la Escuela de Servicio Social, como profesor titular del Departamento de Política Social y Servicio Social Aplicado. Como advierte Netto (2012), Carlos Nelson Coutinho no es producto de la academia (a la cual entra tardíamente), sino que se constituye en intelectual fuera de ella, como intelectual orgánico

Me acuerdo de haber leído Marx a los 15 años. Ha sido una muy feliz casualidad para mí el hecho de que mi padre tenía en su biblioteca el Manifiesto comunista. En mi generación, no creo que nadie haya leído el Manifiesto sin consecuencias definitivas en su formación. Con Marx, no he aprendido solamente a ver mejor al mundo, a comprenderlo de modo más adecuado. Estoy seguro de que también debo a la precoz lectura de Marx lo mejor de mi formación ética. C. N. C.

del Partido Comunista Brasileiro, pasando luego a formar parte del Partido de los Trabajadores (PT) y, finalmente, del Partido Socialismo y Libertad (PSOL).

Carlos Nelson Coutinho es autor de trece libros, entre los que se encuentran: *Literatura e humanismo. Ensaios de critica marxista* (1967); *O estruturalismo e a miséria da raça* (1972); *A democracia como valor universal. Nota sobre a questão democrática no Brasil* (1980); *Gramsci* (1981); *A dualidade de poderes. Introdução à teoria marxista de Estado y revolução* (1985); *Gramsci. Um estudo sobre seu pensamento político* (1989); *Cultura e sociedade no Brasil. Ensaios sobre ideias e formas* (1990); *Democracia e socialismo. Questões de princípio & contexto brasileiro* (1992); *Marxismo e política* (1994); *Contra a corrente. Ensaios sobre socialismo e política* (2000); *Lukács, Proust e Kafka. Literatura e sociedade no século XX* (2005); *Intervenções. O marxismo na batalha das ideias* (2006); *De Rousseau a Gramsci. Ensaios de teoria política* (2011); *O leitor de Gramsci* (2011). En español fueron traducidos cuatro de sus libros: *El estructuralismo y la miseria de la razón* (1973) e *Introducción a Gramsci* (1986), ambos por la Editorial ERA, *Literatura e ideología en Brasil. Tres ensayos de crítica marxista*, por Casa de las Américas en 1987 y, más recientemente, la editorial LOM tradujo *Marxismo y política. La dualidad de poderes y otros ensayos* (2011). Estos libros, son acompañados por innumerables contribuciones que fueron publicados en libros de compilación de autores, en artículos y en notas periodísticas de distintos medios brasileiros.

Además de su producción teórica, Carlos Nelson Coutinho realizó una importante contribución en materia de traducciones a la lengua portuguesa, traduciendo autores de la talla de Norberto Bobbio, Agnes Heller, György Markus, Cornelius Castoriadis, Raymond Aron, Edgar Morin, Claude Levi-Strauss, Jürgen Habermas, Lucien Goldmann, Henri Lefebvre, Palmiro Togliatti, Pietro Ingrao, Luciano Gruppi, Adolfo Sánchez Vázquez, Herbert Marcuse y, fundamentalmente, de dos de los autores que más han marcado su propia producción teórica: Lukács y Gramsci. Como bien advierte Netto (2012), uno de sus compañeros y amigo entrañable, la tarea de traducción no sólo le permitió la sobrevivencia económica durante veinte años, sino que alimentó y enriqueció su propia producción teórica.

Ingresando muy tempranamente a las filas del entonces ilegal Partido Comunista Brasileiro en 1961, con tan sólo dieciocho años, militó en el movimiento estudiantil y posteriormente en el frente cultural del partido. Como señala Netto, *“De 1964 hasta 1976, cuando se vio forzado al exilio, participó activamente de la resistencia a la dictadura en el frente cultural; siempre un comunista disciplinado, nunca fue un “incondicional”...por ejemplo, se manifestó públicamente, en 1968, contra la intervención soviética en la Checoslovaquia...”* (2012: 60).

Durante esta fase de su desarrollo intelectual, Carlos Nelson no sólo realizó sus estudios en torno a la obra de Marx, sino también, de uno de los autores que lo marcó decisivamente en su trayectoria: György Lukács, quien con un marxismo instigante y creativo, llevaron a nuestro autor a tomar uno de los lemas que Lukács muchas veces pronunció: *“la política como un medio, la cultura como fin”*.

A mi juicio, todo el marxismo es actual en cuanto a la interpretación de la realidad desde el punto de vista de la totalidad, especialmente cuando el llamado postmodernismo postula abandonar las grandes narrativas para concentrarse solamente en casos puntuales. Para el marxismo la idea de totalidad es el centro metodológico fundamental. Igualmente me parece relevante el método creado por Marx. C. N. C.

De este período es el primer texto que presentamos en nuestra compilación.

Perteneciente a su primer libro publicado, *Literatura e humanismo. Ensaio de crítica marxista* (1967), éste está conformado por un conjunto de ensayos que el autor publicó entre 1963 y 1966 en diferentes revistas académicas del medio. Interesado por la cuestión estética, el autor no escatimó esfuerzos en enmarcar al arte dentro de los dilemas de la sociedad contemporánea, es decir, a partir de la totalidad en la que forma parte y adquiere sentido. Crítico del “realismo soviético”, el autor opone a la corriente de la literatura zhdanovista, que buscaba oponer la literatura proletaria a la literatura burguesa, las posiciones desarrolladas por Lukács en torno al realismo: *“Una obra de arte, tal como una obra científica, son auténticas cuando nos proporciona un conocimiento verdadero de las relaciones humanas esenciales y significativas”* (Coutinho, 1967: 107).

Bajo esta consideración general en torno a la ciencia y la literatura, es que Carlos Nelson se interroga en torno al papel que cumple la literatura en la sociedad, como forma de

conocimiento antropomorfizadora que ubica al hombre como centro de las confrontaciones y debates con el mundo y cómo mediante éstas se constituye en una individualidad genérica. Pero no sólo reflexiona en torno a esto, sino que también advierte cuáles son los peligros a los cuáles se puede caer mediante una visión irracionalista de la vida, que tiende a confundir los aspectos históricos y particulares del capitalismo, cuya génesis se ubican en el fetichismo de la mercancía y en la conversión de las relaciones humanas en relaciones entre objetos, con aspectos eternos e inmutables del ser social. Aquí no sólo se observa la adhesión al pensamiento del Lukács de *El asalto a la razón*, sino que también, con vuelo propio, alcanza las mediaciones entre las corrientes irracionalistas de la filosofía (que luego serán estudiadas junto a las corrientes de la “razón miserable” en su libro *El estructuralismo y la miseria de la razón*) y las corrientes literarias y su expresión contemporánea en las vanguardias artísticas.

De este modo, la tarea del crítico literario es clara para Coutinho: “[...] *si quisiéramos entender la problemática del arte contemporáneo, es necesario buscar –por debajo de la superficie de los problemas formales, estructurales o técnicos- la visión del mundo que es subyacente a la varias tendencias y, a partir de ahí, determinar cuales son las que permiten una rica y unilateral reproducción de la realidad, a partir de la cual se torna posible la creación (o recreación) de auténticas estructuras formales, y cuales no se prestan –por deformar lo real- sino a un experimentalismo técnico fundando en la disolución de la forma*” (2013: 34 de la presente edición)

Como advierte Netto (2012), tanto *Literatura e Humanismo* como *El Estructuralismo y la miseria de la razón* poseen un cierto rasgo de “culturalismo”, sobre todo, en el tratamiento subordinado que tendrá uno de los elementos reflexivos que será predominante en la obra posterior de Carlos Nelson: la política².

Durante 1976 y 1978 Carlos Nelson salió al exilio, viviendo en Italia, en Portugal y en Francia. Dos preocupaciones teóricas encontrarán a nuestro autor en el exilio, por un lado, el

² Netto arriesga una hipótesis al respecto: “[...] *mismo que la gravitación de las dimensiones sociopolíticas constitutivas del fenómeno estético incidiesen en su análisis literario y filosófico...Se puede suponer, como hipótesis explicativa de esta verificación, que Carlos Nelson se movía considerando que le cabía [...] una especie de “división del trabajo” entre los intelectuales del PCB*” (2012: 63).

estudio de la formación económico-social de Brasil y, por el otro, los debates que se venían produciendo en el seno del marxismo en torno a la existencia de, lo que Borón (2003) llamó, una teoría política marxista o, por el contrario, si había una teoría marxista de la política. Dicho debate, tuvo fuertes repercusiones en Italia, inclusive, muchos de sus interlocutores pertenecían a dicho país, en donde se venía impulsando la experiencia del eurocomunismo y una dura crítica al marxismo soviético.

Según Netto (2012), Coutinho participó en el exilio de la corriente "renovadora" del Partido Comunista Brasileiro, que atravesaba duras disputas internas: "*Carlos Nelson hizo una apuesta alta: juega su empeño y su prestigio en el que pretendía ser la renovación del partido. El complicado proceso de lucha interna [...] envolverá dilaceraciones intestinas, la autoexclusión de la figura mayor de Prestes y, al fin y al cabo, la salida del partido de militantes expresivos, inclusive intelectuales del porte de Carlos Nelson*" (2012: 68).

La salida del Partido Comunista Brasileiro produjo, en el pensamiento de Coutinho, un efecto paradójico: lejos de continuar sus reflexiones en el campo de la estética (que, por cierto, nunca abandonó completamente), éste profundizó su estudio en Gramsci y abordó un conjunto de preocupaciones teórico-políticas.

De este período proviene el segundo texto de la compilación, en el cual, es abordado una de las preocupaciones centrales que Coutinho tuvo durante este período: la cuestión de la democracia y el socialismo, su vínculo, sus compatibilidades e incompatibilidades en lo que podríamos llamar las mediaciones entre la emancipación política y la emancipación humana. En 1979 fue publicado el ensayo *Democracia e socialismo: questões de principio*, el cual, genera un río de tintas en torno a él, provocando dentro del debate marxista un conjunto de reflexiones que dan cuenta de la difusión e impacto que tuvo el mismo dentro de la izquierda brasileira. Sin dudas, dicho ensayo, en su carácter polémico, no deja de hacernos reflexionar y pensar en torno a que "*[...] sin democracia no hay socialismo, tampoco hay democracia plena y consolidada sin socialismo*" (Coutinho, 2000: 17).

Si bien puede considerarse que la democracia, entendida a partir de la citación anterior, refiere al proceso de democratización de la vida humana en todas sus esferas, existen puntos polémicos en el ensayo de Coutinho, sobre todo cuando éste afirma que el socialismo es la realización íntegra y plena de la ciudadanía. Es decir, por momentos, este planteo no logra captar que la ciudadanía es la forma que adopta las relaciones entre personificaciones dentro del modo de producción capitalista y que, por ende, son relaciones particulares e históricas que deberán ser superadas en la emancipación humana.

Podría señalarse como hipótesis que polemiza con los planteos de Carlos Nelson, que la democracia, como valor universal, no refiere a aquella concepción liberal de la democracia formal, basada en la distinción entre una ciudadanía pasiva y un espacio público-político, sino en su concepción de ser el gobierno del pueblo y para el pueblo, el demos como poder popular, que no es más que la comunidad de productores libres.

Retomando apenas algunos de los elementos que Braz (2012) trabaja exhaustivamente en torno a este ensayo de Coutinho, éste afirma que *La democracia como valor universal* busca responder a los desafíos de la época, que oscilan entre el agotamiento de la vía "etapista", característica del Partido Comunista Brasileiro que impulsaba una fase de revolución democrático-burguesa antes de la revolución socialista, y la emergencia de una Nueva Izquierda, de corte más "espontaneista". Así, la propuesta teórico-política de *La Democracia como valor universal* buscaba superar la etapa democrático-burguesa y poner en el centro del debate la "cuestión democrática": "*El camino indicado por Carlos Nelson colocaría el acento en la democracia, cuyas mediaciones y elementos constituyentes deberían componer tanto el momento de "construcción del "bloque histórico" hegemónico por los trabajadores, como forma de tornarlos "clase dirigente", como el propio momento posterior de transición socialista, hasta constituirse uno de los fundamentos de la futura sociedad comunista"* (Braz, 2012: 246).

Cabe destacar que el texto que se presenta en la compilación se titula *Democracia y socialismo: cuestiones de principio*, perteneciente a su libro *Contra a corrente. Ensaio sobre democracia e socialismo* (2000), publicado por Cortez Editora. El mismo es una intervención

que realizó Coutinho en un seminario sobre el Partido de los Trabajadores (PT), del cual formó parte hasta el 2004. Tal vez un rasgo del pensamiento de Carlos Nelson, ligado a esta reedición de su ensayo original de 1979, es que siempre ha presentado versiones revisadas, ampliadas y mejoradas de sus trabajos anteriores, inclusive, muchas veces siendo reacio a republicar algunos de sus antiguos libros. Por ejemplo, *El estructuralismo y la miseria de la razón*, publicado en 1972, recién fue reeditado en el 2010, es decir, treinta y ocho años después. Esto habla de un pensador que no ha detenido su reflexión y su pensamiento, ya que se encontraba en permanente movimiento, devenir y transformación.

Ligado a este debate en torno al socialismo y la democracia, el tercer texto de la compilación pertenece al Cuaderno ABESS número 4, dedicado al I Seminario Nacional de Enseñanza en Trabajo Social "Pluralismo y formación profesional", realizado en Minas Gerais durante octubre de 1990. En el mismo, se transcribe la conferencia dada por Coutinho que se titula *Pluralismo: dimensiones teóricas y políticas* (1991). Este texto se hace eco de una de las preocupaciones centrales existentes en el Trabajo Social en el proceso de construcción de un proyecto ético-político crítico: cómo avanzar en la construcción de lineamientos sólidos y fundados teóricamente en una perspectiva marxista en un contexto de múltiples tendencias teóricas y políticas. De este modo, recuperando los aportes gramscianos sobre la hegemonía, el autor nos brinda aportes directrices para el mediano y largo plazo.

Decíamos que existe una mediación entre el ensayo sobre la democracia como valor universal y la conferencia en torno al pluralismo, en la medida que en ésta se plasman algunos elementos complementarios en torno a la concepción de democracia: ésta necesariamente debe evitar la negación del pluralismo pero también debe evitar caer en su otro extremo: el mero corporativismo. El pluralismo, en su dimensión política, refiere al "[...] desafío puesto en el mundo moderno de buscar una síntesis entre el predominio de la voluntad general – que impide que esas múltiples asociaciones se fragmenten en intereses meramente corporativos – y, al mismo tiempo, la conservación de esa multiplicidad, de ese pluralismo de sujetos" (2013: 76 de la presente edición).

Estas reflexiones en torno al pluralismo político no llevan a Coutinho a trasladar mecánicamente dichas proposiciones al campo de la ciencia, ya que hacerlo nos conduciría al eclecticismo. Por el contrario, el pluralismo en la ciencia *“Es sinónimo de apertura para lo diferente, de respeto por la posición ajena, considerando que esa posición nos puede advertir de nuestros errores y límites, y al proporcionar sugerencias, es necesaria al propio desarrollo de nuestra posición y, de modo general, de la ciencia”* (2013: 81 de la presente edición).

Finalmente, la compilación de artículos de este Cuaderno de Teoría Social y Trabajo Social Contemporáneo cierra con una conferencia que Carlos Nelson Coutinho pronunció en el “Seminario Lukács. A propósito de los 70 años de Historia y Conciencia de Clase”, organizado en la Universidad Estadual de Campinas. El título de la misma es *Lukács, la ontología y la política*, siendo publicado en el libro *Marxismo e política. A dualidade de poderes* (2008) por Cortez Editora.

En este artículo Coutinho realiza un examen crítico de dos de sus influencias teóricas más importantes: Lukács y Gramsci, así como también, intenta establecer puntos de conexión y posibles mediaciones entre ambos autores.

Aludiendo a la trayectoria intelectual de Lukács, Coutinho recupera algunos de los elementos principales de la obra lukacsiana: en primer lugar, la perspectiva de totalidad, que ha sido una constante en la producción de este autor, desde sus afirmaciones en 1923, en *Historia y Conciencia de Clase*, de que no es el factor económico lo que distingue al marxismo sino su perspectiva de totalidad hasta su obra de madurez: *La Ontología del Ser Social*, en la cual, se afirma que la realidad es un complejo de complejos cuya unidad más universal esta compuesta por la naturaleza inorgánica, la naturaleza orgánica y el ser social, esto es, por los niveles del ser que efectivamente existen en la realidad.

Otro aspecto que recupera Coutinho, y en segundo lugar, es la crítica que Lukács ha venido formulando desde obras como *El Asalto a la Razón*, *La Crítica de la Filosofía Burguesa*, entre otras, en las que aborda las corrientes irracionalistas, que vuelven naturales los aspectos históricos del ser social, esto es, como aspectos propios de la naturaleza humana y,

con ello, produciendo una apología indirecta del capitalismo. El Lukács de madurez, de *La Ontología del Ser Social*, no sólo continúa su crítica al irracionalismo, sino que también logra captar las mediaciones entre ésta y las formas “miserables de la razón” (ya estudiadas por Coutinho respecto al estructuralismo), sobre todo ligadas al neopositivismo, que reducen a la razón a un procedimiento técnico que permite manipular un conjunto de variables empíricas. Este método, según nuestro autor, se liga concretamente al proceso de cosificación de las relaciones sociales y a la necesidad que tiene el capitalismo tardío de manipular la conciencia y las prácticas de los individuos.

Estos dos elementos, junto a otros que son desarrollados en el ensayo, llevan a Coutinho a realizar afirmaciones polémicas: como por ejemplo, que entre *Historia y Conciencia de Clase*, *El Asalto a la Razón*, *El Joven Hegel*, *Prolegómenos a una Estética Marxista*, la *Estética* y la *Ontología del Ser Social* no existen rupturas, sino un proceso de continuidad. Este señalamiento va, inclusive, a contrapelo de las afirmaciones del propio Lukács, quien en la introducción que realiza en 1967 a *Historia y Conciencia de Clase*, esto es, cuarenta y cuatro años después de su primera aparición, afirma la existencia de una ruptura entre su obra de entonces y su producción actual, la *Estética* y la *Ontología del Ser Social*.

En tercer lugar, Coutinho se detiene en algunas de las afirmaciones hecha por Lukács en la *Ontología del Ser Social*, fundamentalmente a aquellas ligadas a las posiciones teleológicas primarias, propias del trabajo y destinadas a transformar la naturaleza, de aquellas posiciones teleológicas secundarias, que tiene por finalidad actuar sobre la conciencia y prácticas de otros individuos para que éstos objetiven una determina acción.

Esta distinción, según Coutinho, llevan a ciertos problemas en la obra de Lukács, en la cual, “Esa concentración se traduce en un tratamiento ontológico menos detallado precisamente de los procesos de interacción social, o, en otras palabras, en una relativa subestimación de las mediaciones que se entrecruzan entre el trabajo individual y las formas superiores de praxis, mediaciones provistas, por ejemplo, por el modo de producción, por la formación económico-social, por la estructura de clases, por la política, etc. [...] El problema consistiría entonces, si nuestra hipótesis es válida, en la ausencia de ciertas mediaciones

necesarias para encaminar adecuadamente el proceso que lleva del trabajo individual a las formas superiores de praxis, o sea, de lo abstracto a lo concreto” (2013: 98 de la presente edición).

Esta falta de mediaciones, así como un “leninismo acrítico”, habrían llevado a Lukács a colocar en un segundo plano a la praxis política. Para Coutinho, “[...] *no hay en la obra lukácsiana –y, en particular, en la Ontología- un análisis efectivamente ontológico de la praxis política, o sea, una investigación del modo por el cual se articulan, en las múltiples objetivaciones específicas de esa esfera, categorías como teleología y causalidad, subjetividad y objetividad, particularidad y universalidad, etc. Falta, más allá de eso, un análisis concreto de la forma por la cual la política, en cuanto esfera relativamente autónoma, se relaciona con la producción y la reproducción global del ser social y, a través de eso, con las demás esferas que componen esa modalidad de ser, cuyos trazos determinantes generales Lukács definió con tanto rigor y justeza” (2013: 101 de la presente edición).*

Esta afirmación, también polémica, plantea el interrogante sobre cuál es la naturaleza de la política, si ésta es una determinación esencial de la vida humana o si apenas es un aspecto transitorio de las sociedades de clase. Para Lukács, indudablemente la política apenas es un complejo social que existe en la sociedad de clases y, en todo caso, la ideología, en su acepción restringida, actúa sobre los conflictos de clase, permitiendo volverlos conciente y objetivando acciones que actúen sobre el mismo. Esta posición adoptada por Lukács, coincide con la de diversos intelectuales marxistas que sostienen que Marx tenía una visión negativa de la política. Entre dichos intelectuales, podemos ubicar a Itsván Mészáros, Ivo Tonet, Atilio Borón, entre otros. Éste no

Creo que Lukács y Gramsci son los autores que mejor desarrollaron las indicaciones metodológicas de Marx, adecuándolas al siglo XX y garantizando así su perdurabilidad en el XXI. El último Lukács, al interpretar el legado filosófico de Marx como una “ontología del ser social” —que, a partir de la afirmación del trabajo como “modelo de toda praxis social”, concibe el ser social, al contrario del ser de la naturaleza, como una articulación orgánica de causalidad y teleología, de determinación y de libertad—, me parece haber propuesto la más lúcida lectura filosófica del marxismo. Gramsci, por su parte, no sólo ha comprendido la esencia de la filosofía de Marx al definirla como una “filosofía de la praxis”, sino que sobre todo ha promovido la más lúcida y creadora renovación de la teoría política marxiana, al formular el concepto de “sociedad civil” y, de este modo, al elaborar su específica noción de “Estado ampliado”. C. N. C.

es el caso de Coutinho, quien le otorga, a partir de Gramsci, una centralidad a la cuestión política.

Esta “laguna” en la obra de Lukács es lo que permitiría plantear una articulación, una mediación con Gramsci, para quien “[...] *la política no es sólo un reflejo de lo que pasa en la economía [...] al contrario, tiene una clara dimensión productiva*” (Coutinho, 2013: 102 de la presente edición). Esta dimensión de la política, abordada por Gramsci, articula la concepción de hegemonía con el momento catártico, produciendo el tránsito de los intereses corporativos a un momento “ético-político”, en el cual, se accede a la condición de clase universal.

La posible complementación de la obra de Lukács con la de Gramsci, autores que en la trayectoria intelectual de Coutinho han ocupado un lugar central y de privilegio, tendrían, según nuestro autor, ciertos beneficios: *“1) de suprimir las lagunas de la Ontología lukácsiana, a través de una ampliación del concepto de catarsis que abarque la esfera de la política (de la praxis interactiva) como esfera privilegiada de mediación entre la reproducción material y la reproducción espiritual de la vida humana; 2) la de recuperar el núcleo fecundo de las reflexiones filosóficas de Gramsci, sobretudo de aquellas referentes a las varias figuras de la conciencia ideológica (sentido común, buen sentido, religión, filosofía, etc.), depurándolas de algunos vestigios idealistas, ya apuntados por muchos analistas, e integrándolas al esqueleto general de la ontología lukácsiana, una ontología que, a pesar de sus puntos problemáticos, me parece la reflexión filosófica global más fiel al espíritu de Marx y, al mismo tiempo, a las exigencias teóricas de nuestro tiempo”* (2013: 103-104 de la presente edición).

La presentación de estos cuatro trabajos de Coutinho intenta reflejar cuál ha sido el camino teórico y político que nuestro autor ha tenido a lo largo de su vida y de su propia trayectoria intelectual. Si pueden observarse giros, saltos, rupturas en la obra del autor, también ésta se caracteriza por dos constantes: por un lado, su carácter erudito y universal, a contrapelo de los tiempos posmodernos en los que predomina los “intelectuales” de la especialización, por otro lado, su carácter polémico y apto para la discusión. Muchas de las

afirmaciones hechas por Carlos Nelson generan preguntas, inconformismos, desacuerdos, pero ello, sin dudas, es lo mejor que un autor puede producir en un lector: la capacidad de dudar y no producir certezas absolutas.

Lamentablemente el 20 de septiembre del 2012 Carlos Nelson Coutinho fallece en Río de Janeiro. Pese a que no lo llegamos a conocerlo personalmente, su muerte nos generó mucho dolor. Uno muchas veces llega a conocer a otro individuo por sus libros, por sus pensamientos, por lo dicho y lo no dicho, por transmitirnos el valor de qué es lo justo, de cómo no trastabillar en momentos de barbarie capitalista y celebración posmoderna. Carlos Nelson fue todo esto, como fue también un intelectual orgánico de la clase trabajadora durante toda su vida, un polemista y un provocador, en el buen sentido, de invitarnos a pensar radicalmente y, como decía Marx, esa raíz está en el propio hombre. ¡Hasta siempre compañero Carlos Nelson, hasta la victoria siempre!

Post Scriptum: Como *Cátedra Libre Marxismo y Trabajo Social* queremos dejar nuestro enorme agradecimiento a Andrea Teixeira, compañera de Carlos Nelson, y a Natalia, su hija, por autorizarnos a publicar los textos de Carlos Nelson Coutinho que siguen a continuación. Esperemos que nuestra tarea como traductores haya estado a las alturas de tamaño producción y contribuya a difundir, de manera pública y gratuita, los pensamientos de este gran autor.

Referencias bibliográficas

- Boron, A. (2003) Filosofía política y crítica de la sociedad burguesa: el legado teórico de Karl Marx. En *La filosofía política moderna. De Hobbes a Marx*. Atilio Borón (comp.) Argentina: CLACSO.
- Coutinho, C. N. (1967) *Literatura e humanismo. Ensaíos de crítica marxista*. Brasil: Paz e Terra.

Coutinho, C. N. (2000) *Contra a corrente. Ensaio sobre democracia e socialismo*. Brasil: Cortez Editorial.

Braz, M. (2012) "A democracia como valor universal": um clássico da esquerda no Brasil. En *Carlos Nelson Coutinho e a renovação do marxismo no Brasil*. Marcelo Braz (org.) Brasil: Expressao Popular.

Netto, J. P (2012) Breve nota sobre um marxista convicto e confesso. En *Carlos Nelson Coutinho e a renovação do marxismo no Brasil*. Marcelo Braz (org.) Brasil: Expressao Popular.

Fragmentos de entrevistas realizadas a Carlos Nelson Coutinho extraídas de:

Soto, Hernan: El Adiós de un gramsciano: Carlos Nelson Coutinho (1943-2012). La Haine. Disponible en: www.lahaine.org

Kohan, Néstor: Entrevista con Carlos Nelson Coutinho (1943-2012): La filosofía de la praxis en Brasil. Rebelión. Disponible en: www.rebellion.org